

EL CAPITALISMO QUIERE SALVARSE POR LA VIOLENCIA Y EL TERROR

Es Preciso Aplastarlo Mediante la Inteligente y Audaz
Acción Revolucionaria

Ha llegado el momento en que el fracaso clamoroso del sistema capitalista, con su ropaje político de la democracia, es confesado claramente por los mismos encargados oficialmente de su conservación y custodia. Políticos, economistas, diplomáticos, zorros viejos duchos en el arte de simulación y el engaño, no tienen más remedio que reconocer que este edificio de iniquidades que constituye su sociedad, está fallando en los cimientos y amenaza derrumbarse. A través de sus rancias mentiras, a través de sus clásicas farsas representadas en las múltiples reformas legales, en las conferencias internacionales, en las investigaciones de toda especie, se destaca implícita una sola conclusión: que éste no tiene arreglo posible, que no hay remedio alguno, siquiera sea momentáneo, para los pavorosos problemas creados por el capitalismo a la humanidad y que afectan a millones de seres humanos.

Y no hacen falta las perplejas y confusas declaraciones de impotencia de los técnicos burgueses para comprender que la situación actual no tiene salida. Basta con echar una ojeada a las enormes masas de hambrientos que día a día crecen en todo el mundo, a las fábricas y talleres paralizados, a los depósitos repletos de productos herméticamente cerrados para la satisfacción de las necesidades humanas. Basta con considerar las enormes cargas con que en progresión creciente agobia el Estado a los exhaustos pueblos sin que su voracidad se vea satisfecha; los conflictos irreductibles de intereses entre las diversas bandas de piratería internacional que amenazan desencadenar la más fantástica matanza sobre el planeta. Basta contemplar el conjunto de esos hechos destacados con terrible relieve en la carne de los hombres del pueblo, para comprender que, si la humanidad no cambia de rumbo, si no se produce un cambio fundamental en el orden de las relaciones humanas, estamos abocados a una catástrofe equivalente a la destrucción de todo principio de civilización.

El mundo burgués se siente amenazado y lo confiesa. Sus vicios y horrores han llegado al absurdo. Lo comprenden sus hombres más representativos. Saben que es imposible mantener el equilibrio social con tal magnitud de hechos antisociales. Prevén el próximo fin de su dominio. Temen, más que el pretendido caos que se cierne sobre la humanidad, la pérdida de sus posiciones de mando y privilegio. Temen en suma la justiciera rebelión de las masas oprimidas que ponga punto final a la historia de este sistema de explotación y de tiranía.

Pero el hecho indudable de la bancarrota material del capitalismo no significa por sí sólo que las masas proletarias se verán libres a breve plazo de su peso agobiador. El hecho de que burgueses y gobernantes, políticos y financieros, sientan el temor del derrumbe, no quiere decir ya que su existencia, como clases opresoras ha terminado o que desaparecerán por el sólo efecto de la crisis actual. Como tampoco es verdad que el hambre, la desesperación y la miseria que asolan el mundo sean de por sí factores de transformación social justiciera.

Los hechos demuestran otra cosa. El mundo burgués y autoritario se resiste ferozmente a desaparecer. Fracasada su posición económica y política, obligado a reconocer su impotencia para garantizar a la sociedad un mínimo de tranquilidad y equilibrio, no tiene ningún inconveniente en recurrir a la sola y desastrosa violencia, en concentrar todo el poder de su técnica gubernamental en el sentido de esclavizar a los pueblos, de reanchar las cadenas de la explotación y prolongar su existencia a costa de una absoluta degradación social de la gran masa oprimida.

No se puede dar pan y trabajo a los millones de desocupados y hambrientos. Pero se puede reducirlos con el plomo y la cárcel si amenazan rebelarse. No se puede, hoy, llevar el bienestar y la alegría a los hogares proletarios. En cambio puede hacerse penetrar en ellos el terror, el pánico que aplasta los espíritus y hace desistir de toda acción digna. Este es el cálculo que han echado burgueses y gobernantes. Para sus fines lo que importa no es que se resuelvan en cierto grado los problemas sociales, no es que los hombres del pueblo estén medianamente satisfechos en sus elementales necesidades, sino que haya silencio, sumisión, "orden" y "paz". Si hace falta se fusilarán los hombres en las calles, se les destruirá en los campos de batalla o se los hará torturar en las cárceles. La cuestión es que sufran y callen, que se sometan y aguanten resignadamente toda especie de injusticias.

Los guardianes del orden burgués — los gobernantes — se orientan hoy definitivamente hacia el logro de tales propósitos. La reacción fascista y guerrillista, las represiones

LA PROTESTA

Nº 7818

Buenos Aires, 1º de Mayo de 1933

Precio 5 cts.

POR LA REVOLUCION CONTRA EL FASCISMO Y LA GUERRA

Hay una fecha para los explotados del mundo que es como una campanada para la lucha. La historia del proletariado, forjada en heroicas jornadas, la ha marcado en el corazón de las masas, y como bandera de protesta, el 1º de Mayo de todos los años se agitó pregonando a su favor la emancipación social.

La horca de Chicago, símbolo de un mundo de crímenes, brazo implacable del privilegio burgués, réplica sangrienta del capitalismo a la rebelión proletaria, señaló en 1887, al mundo obrero, al ejército de esclavos de ciudades y campos una verdad escrita a sangre, una afirmación objetivada por cinco cadáveres de luchadores anárquicos: Habrá para los trabajadores, hasta que destruyan el mecanismo sin alma del Estado, para cada protesta, para cada exigencia, para toda rebelión por su pan y su libertad, lo que los burgueses de la Francia hirviente del 48 y 71 dieron desde sus tronos de paraísos; lo que los burgueses de Estados Unidos dieron en 1886 a los huelguistas; lo que el jurado de Chicago escupió al rostro del pueblo, asesinando a sus paladines; habrá vio-



lencia, tortura, asesinato, barbarie...

El proletariado recogió la lección de aquel suceso trágico que le arrebatara a hom-

brutales, leyes de excepción, recrudescimiento de persecuciones salvajes, todo eso que pone una nota negra y roja sobre el panorama del mundo no significa otra cosa que la desesperada tentativa por sobrevivir de parte de las castas privilegiadas. Han comprobado qué se puede llevar a los hombres a situaciones que se creían insostenibles y que sin embargo el "orden" no sea alterado. Han visto que millones de hombres mueren tranquilamente de hambre sin ensayar siquiera otro gesto que el de la imploración. Y suponen perfectamente posible convertir en permanente tal estado de cosas. Green que a falta de otros remedios, basta y sobra con el terror que acoquina y paraliza y somete a los hombres a las más grandes indignidades.

Orencia y práctica de desesperación, pero es lo único que les queda a los defensores del privilegio. Contra ella debe oponerse, con todo el vigor que la trágica situación requiere, la acción contraria de defensa e insurrección por parte de los oprimidos. Es también lo único que puede salvar a éstos del abismo de esclavitud en que trata de hundirlos la reacción.

Los burgueses, los gobernantes, dan al proletariado el ejemplo de la acción. Confían salvarse mediante una intensa acción represiva. Los proletarios deben buscar su salvación, su liberación social, en una más intensa acción revolucionaria. No hay otro recurso. Vacilar o confiar en soluciones milagrosas es lo más insensato y suicida. Esperar pasivamente significa facilitar la solución reaccionaria que persigue el capitalismo en su ansia a sobrevivir a su propio desastre.

El capitalismo no muere solo. Es preciso aplastarlo mediante la inteligente y audaz acción revolucionaria de los trabajadores que electionados por la experiencia histórica, deberán aplastar también toda tentativa de restaurar la vieja explotación bajo formas e instituciones inéditas.

bres como Parson, Fisher, Engel, Ling. La protesta universal alzó sus amenazas, blandió sus iras, irguió la aspiración justiciera y proclamó ante los explotadores — burgueses y gobernantes — algo que se estaba gestando todos los días, pese a los crímenes de todos los gobiernos, en el seno mismo de los azotados por el hambre, esclavizados por el Estado, y anunció un anhelo: la liberación. Una realidad: la preparación revolucionaria. Una solución al dolor de los oprimidos: el comunismo en la economía, la anarquía, el libre acuerdo en las relaciones sociales.

Pero el 1º de Mayo subversivo, insurgente, símbolo del proletariado en marcha hacia su emancipación, recibió golpes de traición, como las ideas socialistas que fueran desvirtuadas, como los métodos revolucionarios que fueran desviados por los políticos surgidos del movimiento obrero que engañaron y siguen engañando a las masas con los juegos mágicos del sufragio, de la ambición, del asalto al poder. De la posición de lucha llevaron a sus adeptos a la de la pasividad. De la vanguardia, de combatientes arrastraron a los trabajadores al triste papel de electores de amos. De la capa-

OTRA CONFABULACION CRIMINAL INFAME Y DE LA POLICIA

El Mundo en 'Llamas

Está a la orden del día la crisis del régimen. Desde hace años los más fuertes monopolizadores, los más inhumanos acaparadores de oro, desde aquellos que en su país arrancan al obrero su vida junto a las máquinas, hasta el que explota indígenas en las colonias; desde esos que mataron a los obreros en las industrias bélicas y lanzan a los gobiernos para el crimen, hasta aquellos que compran prensa, gobierno y políticos para conquistar mercados para "sus" productos; todos los abogados del privilegio desde el más sabido doctor en economía al último papagayo elector, justifican las miserias, el hambre, la desocupación, los conflictos guerreros, las dictaduras fascistas, por la CRISIS.

Lo que antes fue burdo, lo que se cubría con las mentiras de la democracia, lo que se atribuía a la imaginación de los "agitadores", de los "profesionales subversivos", ahora ya no se niega. Ahora todos los diarios pintan la tragedia del desocupado, la crueldad de la guerra, el hambre del campesino, el dolor de los millones de esclavos caídos bajo la "maldición del maquinismo". Y hasta Hitler, como Mussolini, ejemplos acabados del salvajismo y de la violencia al servicio de un régimen social agónico, invocan a los castigados por la crisis, a la "cañala" desesperada, para implantar su "socialismo" de fantásticos y de locos del nacionalismo.

El mundo está envuelto en tinieblas. Pero el relámpago de la guerra y el grito histórico del fascismo anuncian la tempestad, el nuevo espectáculo de una carnicería sin precedentes, en que los pueblos van a ser destruidos, porque los cálculos de los mercaderes sin campo para sus rapiñas, les arrastran a la guerra, en su intento canalla de solucionar asuntos comerciales o de abrir camino al dominio de los estados en competencia.

¡Ay del proletariado internacional si no alista sus fuerzas para impedir la catástrofe! Cada minuto perdido, cada brazo que no egrime un arma, cada conciencia moribunda por el pesimismo, cada hombre vencido por el miedo, da alientos, empuja, acelera la obra nefasta de las clases parasitarias. Por eso, una vez más, llamamos a la realidad a los trabajadores. Hay que prepararse para destruir las causas de la miseria, impedir la guerra y aplastar el fascismo.

otización revolucionaria les llevaron a la obscuridad, a la fe en el Estado, a la colaboración con los defensores brutales de la burguesía. Y así arrancaron también el 1° de Mayo su ex-

De Mar del Plata

ACTIVIDAD OBRERA — DESMANES FASCISTAS

El ambiente obrero de esta localidad sufre como casi en todas partes los efectos del terror causado por la reacción y asimismo sienten los efectos de la enorme desocupación reinante.

Aprovechando esta situación los patronos de panaderías rompieron con el Sindicato de Obreros Panaderos declarando el lock-out a partir del 7 de abril. Pocos días después estalló un petardo en una de las panaderías lo que motivó la detención de los obreros que habían trabajado en esa casa que al cabo de varios días fueron puestos en libertad. Los obreros siguen firmes, confiando imponerse con su solidaridad a la soberbia patronal.

La Legión Cívica, o como se llama ahora "A. N. A." desarrolla una actividad cada vez más agresiva y por supuesto reaccionaria. Entre otras cosas se ha presentado a las autoridades educacionales pidiendo la expulsión del Colegio Na-

cional del profesor Dr. Gaspar Martín por profesar ideas liberales. Los muchachos del Colegio organizaron asambleas de protesta en solidaridad con el profesor atacado, siendo uno de esos actos violentamente dispersado por los legionarios. Más tarde, envalentonados por la falta de resistencia y contando con la protección policial, realizaron otra incursión semejante, el día 17 de abril en una asamblea realizada por la agrupación "renovación" integrada por elementos liberales a los cuales acusan de comunistas. A cachiporazo limpio le emprendieron con el público, compuesto por cantidad de hombres, mujeres y niños.

Una vez más la violencia fascista se impuso como desafío a todo principio de convivencia social. De este modo se evidencia la necesidad de defenderse contra esos bárbaros que pretenden someter a todos al terror de su violencia.

LOS SOCIALISTAS

No es necesario detallar las experiencias de los prisioneros de la democracia atados a una corriente política que lleva todavía el rútilo de socialista. Todo su historial desde la oposición o desde el poder, lo constituyen su colaboracionismo con la burguesía y sus traiciones al proletariado, de quien se dice re-

presentante; historial enriquecido en estos últimos tiempos con la vergonzosa actuación en España y con la cobardía frente al fascismo en Alemania donde ascendieron a Hindenburg después de la epopeya sangrienta iniciada en la revolución de 1918.

No es necesario recordar el proceso de la socialdemocracia internacional durante la guerra de 1914-18, sus patriotismos altisonantes, sus votos de los créditos de guerra, sus alianzas sagradas con sus respectivas burguesías. Porque esa posición a favor de la guerra se continúa actualmente, como lo prueban los casos actuales de España y Francia donde los socialistas votaron los aumentos en los presupuestos de guerra. Y persisten sus paladines propagando un patriotismo "puro", que agrega sus efectos a los que el otro patriotismo de los fascistas produce en la mentalidad popular.

No es necesario traer, para ratificar nuestra crítica a la actuación política de los trabajadores y nuestro rechazo de los métodos parlamentarios y colaboracionistas, la conocida obra del socialismo en su actuación pasada. Porque bastan los sucesos actuales de España, desde el nombre del "socialismo científico", con tres ministros, numerosos diputados y con un ejército de desempleados del presupuesto, han llegado a las masacres más bestiales, a la cañama, al terror, al espionaje, a las leyes de "defensa social" y de "orden público".

No es necesario apuntar otros ejemplos a los socialistas de Italia, Austria, Francia, Inglaterra, etc., donde sometieron a su trabajo y explotación a los obreros atados al yugo de la ley y de los jueces tiránicos. Porque es elemento (continúa en la pág. siguiente)

El Caso del Compañero Morán

Al amparo del estado de sitio y cumpliendo órdenes expresas contenidas en un plan general de exterminio, la policía ha emprendido una campaña de intensa persecución contra los trabajadores revolucionarios, singularmente contra aquellos que más se han destacado en la cotidiana lucha. Esto es algo que no requiere ser descubierto pues lo reclama a gritos la misma prensa mercenaria, que es toda la prensa pública. Pero hay un aspecto, el más infame de esa campaña de exterminio, que pasa desapercibido para el público, incluso para la gran masa obrera y que constituye un verdadero linchamiento moral contra ciertos militantes, preparación de su asesinato por las hordas policíacas a su hundimiento de por vida en las cárceles.

Es el viejo sistema policial de achacar a determinados compañeros cuantos hechos de la crónica delictuosa no puedan ser aclarados, crearles una fama tenebrosa de hombres pliendo por esta repetición que la prensa vil amplía gustosa, acumular una acusación fantástica sobre otra su las pruebas ausentes.

Luego, una vez hecha la fama terrible, ya se sabe lo que ocurre. El compañero víctima de la confabulación sólo tiene dos caminos: desaparecer, alejarse lo más posible de la infame jauría o bien exponerse a ser destrozado por ésta, ya a balazos en la calle o a fuerza de golpes y torturas en las cárceles inquisitoriales que la policía tiene perfectamente instaladas.

Día a día aumenta la lista de las víctimas destinadas a la anulación o al sacrificio. Sobre todo en este momento, cuando el gobierno prepara nuevas leyes represivas, proyecta restaurar la pena de muerte y dar mayores facultades a la policía le conviene explotar esas infames leyendas que tienen por lo general un epílogo trágico para compañeros nuestros.

Queremos destacar hoy uno de estos casos de infamia policial donde resalta bien a las claras el propósito de anular a un activo militante del movimiento obrero revolucionario, favoreciéndose de paso la política del fascismo sindical a la cual se inclina visiblemente la C. G. T., en todo de acuerdo con el gobierno y que tiene en un sindicato amarillo del puerto un digno exponente.

Se trata del compañero ANTONIO MORAN, militante bien conocido de la Federación Obrera Marítima en cuyo se no influyó siempre para la práctica de la lucha directa y defendió la acción conjunta con los gremios pactantes del transporte y del transbordo tratando de orientar a esa Federación en una estrecha relación con la F. O. E. A.

Por todo eso, por su carácter enérgico y espíritu abnegado, por el gran ascendiente moral que tiene sobre los obreros del transporte marítimo, no podía menos que granjearse el odio de las empresas navieras como así también de sus servidores, ciertos caudillos ceguetas para quienes la acción de Morán era un firme obstáculo para sus maniobras traidoras. Y demás está decir que la policía consideró a Morán como uno de los hombres que deben ser eliminados del puerto a fin de asegurar completa tranquilidad a los armadores y a sus sirvientes, los amarillos.

Ahora encontró para ello el medio más adecuado. Hacer blanco al compañero Morán de acusaciones fantásticas, cumplirlo en una serie de hechos propios de la crónica policial y como no hay ahora ninguna garantía ni posibilidad de defensa legal, como las bandas policíacas tienen carta blanca para matar y torturar a quien sea, dicho camarada no podía sino encarrar una de las alternativas a que nos hemos referido. Tal al menos el cálculo policial.

Se trata pues de una maniobra canalleca que forma parte del plan general de exterminio contra el movimiento obrero revolucionario. Sabemos que en ese plan entra con especial interés la eliminación de nuestros compañeros de la zona portuaria. A eso se debe el confinamiento en Ushuaia de los compañeros Damonte, Petrizo y Cebal como la deportación de otros militantes de la misma zona. Hay una entente de hecho entre las compañías navieras, los caudillos ceguetas de la F. O. Marítima y la policía. A todos ellos conviene que nuestros compañeros estén imposibilitados de toda actuación pública.

Es necesario reaccionar contra esa confabulación criminal. Los trabajadores no deben impresionarse por las profanas y embusteras publicaciones de la prensa burguesa facilitada por la policía, percursoras de un linchamiento moral debemos afirmar nuestra solidaridad con los perseguidos y estar dispuestos a rescatarlos de las garras de una villa prisionera, cuando el caso lo requiera.

LAS CARCELES ESTAN COLMADAS Y SE CONSTRUYEN OTRAS

POSICION REVOLUCIONARIA

Tan pernicioso como es para un revolucionario social dejarse mecer en beatíficos sueños de optimismo respecto a la realización del ideal perseguido, es ceder al desaliento de circunstancias adversas o aferrarse a la creencia fatalista según la cual ciertas previsiones, cálculos o especulaciones trascendentales habrían de anunciar el forzoso advenimiento de una sociedad basada en la fraternidad y la justicia.

Un revolucionario es ante todo un rebelde, descontento de lo actual, porque ha elaborado o comprendido un ideal superior de convivencia humana; un individuo educado de la pavorosa serie de prejuicios y de dogmas que moldean al conformista o reaccionario; un hombre penetrado de lo absurdo e injusto del sistema bajo el cual debe vivir y que, sintiendo la responsabilidad de su rebeldía, se ha propuesto luchar junto con los que participen de su criterio, a fin de ORDEAR un nuevo orden de cosas, libre de los males que caracterizan al orden existente.

No importa cual fuera el factor personal que lo haya impulsado a ser un combatiente de la revolución. Podrá surgir del seno profundo del proletariado, como venir de las esferas de los propios privilegiados, renunciando a un privilegio que considera inútil. Podrá haber formado su conciencia revolucionaria a través de un temperamento sentimental o por los dictados de una mentalidad rigurosamente lógica. Lo importante ES QUE ACTUE COMO REVOLUCIONARIO, es decir que sea capaz de reaccionar ante los sociales, favorables o adversos a su concepción, de modo tal que favorezca al indispensable proceso de descomposición de la sociedad que ha de suplantarse y que facilite la creación de los nuevos órganos de relación, requisito igualmente indispensable para el advenimiento de un sistema más libre y humano de convivencia.

Nunca como ahora se requieren con mayor necesidad ambas cualidades del verdadero revolucionario: rebeldía, combativo, dispuesto por una parte y al mismo tiempo dotado de una amplia visión constructiva, no mudo y dogmático, sino susceptible de encarar con criterio

(Viene de la página anterior). España, donde la muerte y la cárcel se ensañan con los obreros y campesinos que surgen y combaten desde la Confederación Nacional del Trabajo y la Federación Anarquista Ibérica. La lucha hañada republicano-socialista de CASAS VIEJAS, donde se masacra a los rebeldes, es una acusación que marca para siempre el frente de los políticos socialistas, pescadores de votos y de puestos.

Trabajadores: Reunidos en la escuela "socialista". Descomulgados y acusados del más de los capitalistas políticos al instante de la

objetivo los problemas concretos que implica una nueva construcción social, problemas cuya solución no ha de buscarse en ningún libro inspirado ni en la providencial intervención de ninguna entidad milagrosa.

Se ha dicho que el optimismo sistemático, el pensar que "todo marcha perfectamente" o "estamos en el mejor de los mundos posibles" daba lugar a una concepción social conservadora. Nada más cierto. Los enemigos de todo cambio deben necesariamente admitir que lo existente es lo mejor. Pero ocurre que al mismo optimismo ingenuo ha conformado la mentalidad de muchos revolucionarios, con la diferencia de que éstos, al combatir el orden vigente, postulaban poco más o menos, "que las cosas se arreglarán del mejor modo" una vez producida la revolución salvadora, que tal revolución sobrevendría un buen día por un impulso mágico y espontáneo de las masas. Después de lo cual inmediatamente iba a surgir, acabada la sociedad ideal, sin conflictos, sin tiranías ni violencias.

Lejos de nosotros pretender ridiculizar una concepción que aunque hoy debe reconocerse errónea ha sido en gran parte legítima dadas ciertas circunstancias históricas y de la cual participaron hombres de elevado espíritu y de fecunda actuación revolucionaria. Lo que queremos destacar es el efecto pernicioso de aquel facilísimo optimismo entre los revolucionarios, al fiarlo todo a la improvisación, al azar, al estado de ánimo pasajero de los individuos o de las multitudes.

Hace tiempo que los hechos han desvirtuado ese modo de ver. Ni la sociedad burguesa muere sola ni la sociedad socialista y libertaria surge a manera de revelación. Pese a sus violentas contradicciones, a su bancarrota material, al cúmulo de problemas sin resolver, el capitalismo, en lugar de "cavar su propia tumba" trata de salvarse recurriendo a una técnica política brutal: extremando desde luego la miseria y la esclavitud del pueblo, tendiendo a producir un equilibrio ficticio basado en el sojuzgamiento absoluto de la masa proletaria. Es aún bastante problemático que le consiga y por nuestra parte debemos hacer todo lo posible para impedirlo. Pero es lo cierto que las clases oprimidas no desearan en el azar ni se dejan testar, sino que actúan enérgicamente en el sentido de perpetuar su predominio. Y no cabe duda que esa actuación les han dado sus frutos puesto que han logrado desamarrar espiritualmente a una importante porción del proletariado, que hoy al parecer se resigna como no se hubiera resignado hace unos lustros, a servir de merca para la explotación, de merca de infames aventuras guerreras o políticas.

La burguesía tiene a la servitud

técnicos de toda especie, siendo para ellos los más importantes, aquellos que encuentran el mejor modo de aplastar al pueblo y mejor modo de unir a su yugo, a pesar del profundo malestar reinante y del enorme descontento. Incluso este mismo descontento es canalizado por ciertos demagogos de modo tal que en vez de servir a la causa de la revolución liberadora, sirve a la más brutal reacción.

Ante eso, lo menos que pueden hacer los revolucionarios, es buscar los métodos más adecuados para contrarrestar aquella acción funesta, antisocial; es crear una técnica revolucionaria a la altura de las circunstancias, capaz de hacer frente a los nuevos métodos de las fuerzas autoritarias, capaz no sólo de resistir victoriosamente los embates de la reacción, sino aún de atacarla en los momentos en que se crea más segura, de asestarle fuertes golpes que han de tener necesariamente la virtud de reanimar el ánimo deprimido del pueblo, que es lo que por que cree incontestable el poder infame que lo oprime.

Mucho más funesto para la causa de la revolución liberadora que el concepto de la pura espontaneidad popular, es ese otro que pretende encubrirse en un esquema científico para negar a la actuación consciente de los hombres todo valor haciendo residir en un mecanismo — el mecanismo de la producción — el factor determinante poe exceción de la transformación social y la abolición de las diferencias de clase. Se había acostumbrado secularmente a los hombres a no valorar su acción voluntaria, a no asignarle importancia alguna en cuanto a regir sus propios destinos y producir las modificaciones que fueran necesarias en el organismo. Este se había dejado siempre al cuidado de alguna divinidad, terrestre o celestual. Y cuando al cabo de una ardua experiencia las divinidades fueron rechazadas, se aconsejó a los hombres, a los oprimidos, que esperaran tranquilos; a poder formidable, exterior a ellos, la evolución de las fuerzas económicas, iba a producir el fin el milagro de su emancipación sin que ellos tuvieran que hacer otra cosa que adaptarse a las nuevas condiciones emergentes de ese cambio automático. Semejante método "científico" tuvo su éxito porque favoreció el espíritu de pasividad ya creado, halagaba la dependencia al menor esfuerzo y en su vanidad a reforzar la creencia de que las cosas "se arreglarían por sí solas". Creencia fatalista que los trabajadores han pagado cara.

Millones de proletarios fueron educados en ella y el resultado fue que cuando llegó el momento de obrar realmente de aprovechar un momento decisivo de la historia para hacerle cambiar de rumbo, cuando un día se levantó el espíritu "científico" se se probó, con millones de hombres se revaloró

incapaces de toda decisión, masa informe e indefensa, a pesar de su decantada educación política o quizás justamente a causa de ella. Se les había adoctrinado en el desprecio de la voluntad y de la audacia revolucionaria, en la veneración supersticiosa de los jefes y lógicamente no podían constituir sino un elemento pasivo.

Es hora ya, ante la terrible lección de los hechos, de liquidar definitivamente toda creencia en la función salvadora de cualquier fuerza extraña, divinidad o mecanismo, y de restituir a la voluntad insurgente de los oprimidos el valor y la confianza que tan desgraciadamente se le ha negado.

Circular del Comité Pro-Presos Sociales

Con altos y bajos, según conviene al juego de la política, el proceso represivo iniciado, en septiembre de 1930, sigue desenvolviéndose en su vana tentativa de aplacar, por la persecución y el terror, el apremio de los problemas sociales cuyo embate amenaza la estabilidad del régimen. Crece como una marea persistente el nivel de la desocupación y, con ella, la miseria y el hambre, mientras la desesparación fermenta. Y el gobierno que aspira en última instancia a responder a la creciente impregnación de la miseria y el hambre por la boca de sus máseres y cañones, puebla las cárceles de subversivos, persegue a los desocupados, amenaza a los colonos y mantiene el estado de sitio para sofocar en germen toda protesta pública. Y si las cárceles están colmadas, se construyen otras (en Ushuaia se levantó un nuevo pabellón); y, como si las armas fueran pocas, se levantan subcomisiones para adquirir muchas más a pretexto de perseguir a delincuentes, y como si las leyes fueran buegas y el gobierno necesitara azotes a ellas para extremar su barbarie, se proyectan nuevas leyes draconianas.

Crece así el número de los obreros presos, de los deportados y los reclusos en Ushuaia. La rassa es general y se extiende desde Comodoro Rivadavia a Tucumán, aplastando el movimiento obrero, y sometiendo a la población del país a la amenaza de la arbitrariedad y el atropello criminal.

Más Reclusos en Ushuaia

Un gran número de presos sin proceso, cuyo número pasa de 150, ha sido embarcado en el transporte "Pampa", que partió para Ushuaia en las primeras horas del domingo 3 del corriente. Lo forman obreros anarquistas y comunistas, muchísimos presos comunes y, tal vez, algunos presos políticos. Se duplica así el número de los presos sin condena que están sufriendo en Ushuaia, desde fines de enero, el indolente tormento de ese régimen carcelario. Porque los presos enviados el 25 de enero en el "América" no están confinados en la población como informó falsamente el M. del Interior, sino reclusos en el presidio sometido al mismo régimen de los penados, como lo estuvieron los enviados en 1931.

HE AQUÍ LA NOMINA DE LAS NUEVAS VICTIMAS

Badaraco Horacio, Cebal Laureano, Castañeda Miguel, Damonte José, Onetto Luis, Oyola Domingo, Petrizo Carlos (todos ellos anarquistas y menos Oyola, ya han estado en Ushuaia en 1931).

Cejas Hermindo, Elger Manuel, Jaurín Lorenzo, Oureiro Manuel, Lingas Rogelio, Miliani Pedro, Rivadeneira Juan (todos comunistas, y como los anteriores, argentinos).

La Reacción en Tucumán

Desde principios de año se hizo sentir la reacción en esta ciudad. Ya el 13 de febrero habían llegado detenidos a Villa Devoto, donde Tucumán, un grupo de comunistas y dos compañeros. Pero a fines de febrero la reacción se hizo más acerbada, procediendo la policía a desamarrar hogares, allanar domicilios y lugares de trabajo; saquear y clausurar el local de la Federación Obrera.

Durante la noche del 27 muchos camaradas fueron arrancados de sus hogares y trasladados, con toda suerte de amenazas, al cuartel del Comandante. Bien pronto los presos pasaron de medio centenar, pero la persecución no cesó. Cierta que no cesó tampoco la actividad de los compañeros: los manifestos de la Federación continuaron apare-

quisimo militante. Se requiere, al que asiste a nuestra crítica, hoy más corroborada que nunca por los hechos. Se trata, sí, de hacer conciencia entre los trabajadores y los oprimidos todos, en el sentido de que son ellos, de que es su actuación decidida y enérgica, la única solución posible del actual estado de cosas; de hacer convicción profunda en la masa de que el socialismo, la verdadera libertad y justicia PUEDEN SER REALIDAD SIEMPRE QUE ELLOS — LOS OPRIMIDOS — LO QUIERAN FIRMEMENTE.

Y se trata, sobre todo, de coordinar con inteligencia las fuerzas existentes. Hay una necesidad fundamental de prepararse a todos los eventos y circunstancias. Preparación moral y material, para la lucha violenta, si es preciso, como defensa o como ataque. Preparación en la práctica organizadora en vista a la gestión de los intereses sociales por parte de los mismos productores, que habrán de ser todos los individuos válidos. En suma, persistencia de la doble labor crítica y constructiva, aprovechando las terribles pero fecundas enseñanzas contenidas en los hechos actuales de la reacción autoritaria y de la consiguiente tempestad de guerra que atraves las masas oprimidas de toda el mundo.

EN LA ARGENTINA EL FASCISMO SE IMPONE POR MEDIO DE LA UN BREVE INFORME DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL BONAERENSE

Cada vez más, la social-democracia y los sindicalistas reformistas que responden a la Internacional de Amsterdam, están demostrando que solo pueden subsistir apoyándose en el Estado, sirviendo a sus intereses y colaborando, en sus radios de influencia, para evitar que los trabajadores se rebelen y acaben de una vez con este régimen capitalista que soportamos.

En Italia, fueron los socialistas los que facilitan el triunfo del fascismo; después, desaparecieron porque el Estado ya no los precisaba, ya había puesto en práctica con su régimen corporativista la "colaboración entre el capital y el trabajo".

No habemos de Alemania; demasiado conocida es la traición vergonzosa y suicida de los social-demócratas.

Ahora en España, ante un fuerte movimiento anarcosindicalista, que pone en peligro la estabilidad del gobierno que mostró sus uñas en Casas Viejas, los socialistas que están en el gobierno hacen todos los esfuerzos para reducir a la impotencia, y destruir por medio de su organización, forma típica y acabada de social-fascismo. El siguiente telegrama es demasiado elocuente para requerir mayores comentarios:

"Sevilla, 13. — El gobernador ha clausurado el sindicato de carpinteros y ordenado la detención de los miembros de la comisión directiva, debido a que los elementos afectos a la Confederación del Trabajo se niegan a realizar trabajos para una

empresa que tiene un conflicto obrero.

El gobernador ordenó a los patronos que despidan a los obreros que no acudan a trabajar y que los substituya por obreros afectos a la Unión General de Trabajadores."

No es necesario, sin embargo, ir tan lejos para ver las mismas cosas. Aquí, la C. G. T. no hace más que colaborar íntimamente con el gobierno para destruir la F. O. R. A. y sus sindicatos revolucionarios. Las proposiciones hechas a varios gremios adheridos a esta última, procesados por "asociación ilícita", de no molestiarlos si se adhieren a la C. G. T. fueron cumplidos por la policía. A los chauffeurs, lavadores de autos y panaderos que no se sometieron, se les persigue terriblemente, en tanto un grupito insignificante de "panaderos" que se adhirió a la C. G. T., se les permite mantener un local abierto.

A otros sindicatos llegan nuevas sugerencias, que en realidad no son más que extorsiones oficiales, para que abandonen la F. O. R. A. e ingresen a la C. G. T.

Visitas a los ministros y al presidente, solicitudes de personería jurídica para las organizaciones obreras, pedidos para integrar las comisiones paritarias del Departamento del Trabajo, son hechos recientes que ponen bien de manifiesto las tácticas colaboracionistas y fascistas de la C. G. T.

Tanto como en el gobierno, y en el ejército, el peligro está en los que con bellas palabras reducen al proletariado a la impotencia y lo

UN HERMOSO GESTO DE OBREROS FERROVIARIOS DESVIRTUADO POR LA U. F.

Día a día los trabajadores ferroviarios adquieren pruebas elocuentes de la infame traición de sus dirigentes burocratas y al mismo tiempo que un sano movimiento de repudio contra dichos burocratas, se afirma la voluntad de actuar al margen de sus imposiciones practicando la lucha directa y solidaria, lo único que puede dignificar a los productores.

Un hecho sintomático ocurrió en los talleres del F. C. S. en Remedios de Escalada el día 3 de abril último. Como acto de protesta por la deportación de tres compañeros se produjo un paro de un cuarto de hora en las secciones de Tornería, Tornería Automática, Pintura, Aserradero, Galpón de Máquinas, Herrería y Galpones. El gesto unánime de los trabajadores, aun cuando de reducida magnitud en cuanto a duración, produjo un enorme revuelo y movilizó a los altos jefes de la Empresa. Al día siguiente apareció la noticia en el diario "La República" dando los motivos del paro. Inmediatamente la Unión Ferroviaria, que no puede permitir semejante rasgo de "indisciplina" niega que tal movimiento se haya producido, como si no hubieran participado en él varios centenares de obreros. Los jefes de la U. F. se sintieron menoscabados en su función de servidores del gobierno y de las empresas y no vieron otro medio que desmentir. Papelón más. Debemos hacer constar que un grupo de obreros se separó a la dirección de "La República" pidiendo rectificar el mentiroso desmentido de la U. F. pero la dirección de ese diario, como de costumbre, se solidarizó con las autoridades de la organización camaleona.

FUERA DE LA LEY

Los anarquistas no nos hemos preocupado nunca en saber si nuestra actividad de militantes estaba o no permitida por la Carta Magna o el Código Penal. Sabemos que estos instrumentos del Estado están confeccionados para garantía del privilegio y que si a través de espejo articulado queda algún espacio para expresar un pensamiento nuevo o ensayar una acción renovadora, es sólo porque se ha luchado desde abajo y se ha obligado a los fabricantes e intérpretes de leyes a permitir lo que no podía ser muy de su agrado.

Como trabajadores jamás hemos pedido el visto bueno de los leguleyos para organizarnos y plantear nuestras luchas. Hemos proclamado siempre nuestra posición beligerante contra el capitalismo como sistema económico, contra la burguesía como clase social, contra el Estado como institución opresora al amparo del privilegio y lógicamente también contra la casta burocrática que vive y medra en la administración del Estado. Nos hemos situado pues fuera de la sociedad oficial, fuera de la moralidad burguesa y por tanto fuera de la ley que no es otra cosa que la consagración de todas las canalladas e injusticias que caracterizan al actual orden de cosas.

entregan indefenso a la reacción y al fascismo, como lo han entregado a la guerra! Luchemos contra ellos, contra los socialistas y los social-

10 DE MAYO: DIA DE LUCHA

En los momentos aciagos, cuando el peso de la reacción gravita con más fuerza sobre las espaldas de los trabajadores, también las fechas que antes relegábase al olvido por qué ya sólo representaban el recuerdo de las luchas y las aspiraciones del pasado, vuelven a ser motivos de batalla y agitación para intensificarla.

Este es ya el tercer 10 de Mayo que los trabajadores de la Argentina viven bajo la dictadura de un militarote, tanto más bruto cuanto más ignorante.

No obstante todas las violencias, la fracción de los trabajadores que responde a las organizaciones obreras revolucionarias ha sabido responder dignamente al zango de sometimiento absoluto por parte de la reacción, porque, guiados por los principios que desde hace muchos años los anarquistas vienen propagando, saben que la Libertad es lo primordial en la vida y la base sobre la cual puede crearse un bienestar duradero; mientras la opresión representa el servilismo, la miseria moral y material, y saben que donde falta lo primero, está fatalmente lo último. Esta adhesión — a los principios revolucionarios — la demuestra en la lucha cotidiana, toda vez que brutalmente trátase de quitar sus organizaciones de defensa, de lucha y de superación, creyendo de esta forma cerrar el paso en su marcha hacia adelante. Pero no está adormecida esta profunda conciencia en los obreros que combaten a dictaduras y oportu-

fascistas de la C. G. T., con tanto vigor y tanto ímpetu como luchamos contra el estado de sitio, contra Justo y sus compinches...

mente en aquellos organismos que polarizan los esfuerzos más audaces, como ser la F. O. R. A. y "La Protesta", que creemos fracasarán todos los amagos e intentos para destruir de buenas a primera todo un movimiento revolucionario. Al contrario, cuanto más arrecia la violencia, este movimiento abunda cada vez más sus raíces en el suelo trabajado por el proletariado argentino, se hace carne en la mente del pueblo, de los oprimidos y de los rebeldes, y más majestoso que nunca desafia todas las tempestades.

Para afirmar la adhesión a todas las dictaduras cualquier fecha es buena y más todavía una que como el 10 de Mayo representa para todos el vivo recuerdo de las luchas pasadas, la conmemoración de un aniversario que la costumbre iba deformando y transformando en un día de fiesta.

Pero en la Argentina lo mismo que en todos los países de reacción aguda, este día anima nuevamente al recordar los tiempos pasados, se convierte en la esperanza, y afirma nuevamente su voluntad revolucionaria, y vuelve a ser el día de lucha que fue el principio.

Las razones para luchar no faltan, sino todo lo contrario, cada vez son más numerosas e imperiosas.

La primera es: reconquistar la libertad, base primordial de todo progreso eventual. Después, realizar y llevar a feliz término una campaña audaz y por la libertad de

El resurgir de nuestro movimiento en la capital federal y la reorganización de los gremios adheridos a esta Local, no bien se entó el estado de sitio, fué una cuente demostración de los arraigos que están en los trabajadores los principios libertarios que es Federación sustenta.

Desde el 20 de febrero al 2 de mayo del mismo año, único período ante el cual nuestros gremios fueron trabajar con algo de libertad, desde el golpe de estado de Buru (6 de septiembre de 1930), fuese nuestros locales repletos de trabajadores anhelantes de reanudar las mejoras arrebatadas al dictador veltrobino.

En gran parte volvíronse a imponer condiciones de trabajo a los obreros mediante huelgas parciales y generales, demostrando al gobierno y al capitalismo que de nada habían servido los 18 meses de anarquía más que para levantar más espíritu rebelde de los trabajado-

Esta pronta reacción de los obreros alarmó al gobierno y al capitalismo que creyó haber terminado a nuestro movimiento, y el día 3 de junio de 1932, un ejército de cien policías, empujando estralladores frente a nuestro local, B. Mitre 3270, y amenazando con gases lacrimógenos, allanaba la casa social de la F. O. R. A., y detuvo 600 obreros de los distintos barrios que allí se encontraban reunidos.

Recobrada la libertad la mayoría de los detenidos, quedaron 41 compañeros que fueron los elegidos por la policía a los cuales se les abrió proceso por "asociación ilícita". A ese proceso fueron agregados

tra de lo oficial y legalmente abdicado.

Ahora, los jueces, sacerdotes de injusticia codificada, nos ponen nuevamente fuera de la legalidad. Alarcan "ilícitas" nuestras organizaciones, califican de delictivas esta actividad de propaganda y de obreros militantes, sin tener reparo para eso en violar sus propios códigos, sus famosas cartas suyas en cuyo nombre juran y juran. Luego, para salvar la legalidad, vendrán las sanciones legales a ponerlas legalmente fuera de la ley.

Todo eso no nos sorprende ni desarma. No hemos pretendido más que los gobiernos nos "protejan" o nos toleren. Fuimos perdidos siempre. Ahora la persecución es más brutal y más sistemática. Eso es todo. Lo mismo sin la sanción legal. El simulacro jurídico no nos interesa. En la lucha como en la vida. Y como he aceptado la lucha hasta sus últimas consecuencias, como nos hemos situado desde un principio contra el Estado y de esa manera ninguna mella podrá hacer en nuestra voluntad combatiente la sanción de "ilícitas" con que califican a nuestras organizaciones los obscuros servidores del capitalismo.

Como visto como en todo el mundo el capitalismo trata de abducir a costa de una absoluta esclavitud de los mismos. Hemos visto de qué modo los gobiernos liberales y socialistas llegan incluso a someter al pueblo en defensa del privilegio capitalista a la autoridad del Estado. Recordemos las masacres cometidas aquí por los gobiernos radicales y el reciente crimen repugnante cometido de CASAS VIEJAS en España. Hemos visto de qué modo una revolución proletaria como la de Rusia fué convertida hasta una simple dictadura

dose cada día más compañeros detenidos en los domicilios y en los lugares de trabajo.

Actualmente son 70 los camaradas procesados, de los cuales 17 han sido ya condenados a tres, cuatro y cinco y medio años de prisión. Dichos compañeros no son procesados individualmente, siendo los sindicatos a que pertenecen los procesados. Ellos son: Unión Chauffeurs, S. de Lavadores de Autos y S. de Panaderos, todos adheridos a la F. O. R. A.

Obligada a trabajar clandestinamente esta Local por la persecución constante de que eran objeto sus militantes, no dejó un momento de combatir a la reacción por medio de mítines y huelgas generales saboteadas todas ellas por

la Confederación General del Trabajo, pero que fueron demostraciones de fuerza mediante la actitud decidida de los gremios adheridos y autónomos.

En noviembre de 1932 realizaba esta Local uno de sus mítines en Parque Patricios; los fascistas criollos lo atacaron a tiros de revólver dispersando a los concurrentes desprevénidos. El 3 de diciembre volvió a realizar otro mitin en el mismo lugar, donde los fascistas volvieron a provocar, entabándose un tiroteo entre éstos y los obreros que escuchaban a los oradores, cayendo herido de muerte el camarada Hevia y otro compañero con heridas de menor gravedad. Dicho crimen que de por sí habla del salvajismo de la policía de la capital

colaboró eficazmente con los legionarios, protegiéndolos de la indignación popular que repelia la agresión, culminó con el secuestro del cadáver de Hevia que fué enterrado por la policía y escoltado por un ejército de cosacos.

La prueba palpable de repudio hacia las hordas fascistas, lo dió el pueblo adhiriéndose en masa al paro que esta Local declaró el día 5 del mismo mes en señal de protesta ante el crimen.

En la actualidad y bajo el imperio del estado de sitio, los militantes de la F. O. R. A. que tienen la desgracia de caer bajo las garras policíacas, son llevados a Ushuaia o deportados a los países de origen sin ninguna clase de consideración se hallan detenidos desde hace

meses cientos de militantes de la F. O. R. A. Lo mismo sucede en el cuadro 5º del departamento central de policía.

Mientras tanto, aprovechando esta ininterrumpida persecución y la clausura de los locales de nuestros sindicatos, la C. G. T., amparada por la policía y el capitalismo, por sus consecutivas traiciones al proletariado, tiene el campo absolutamente libre para realizar ampliamente sus bajas maniobras políticas y de colaboración con el gobierno y el capital.

La Federación Local se halla empeñada en reorganizar los cuadros sindicales que a pesar de tantos embates de la reacción se encuentran en un valiente pie de lucha. Los sindicatos de la capital continúan sosteniendo movimientos en defensa de sus reivindicaciones, mercedosamente señalando preferentemente las huelgas que sostienen los obreros del calzado, ya que varias de ellas lo han sido por motivos solidarios, y por que los obreros están animados por un alto espíritu de combatividad.

Los obreros del Puerto, con la mayor parte de sus militantes más activos presos, deportados y confinados, se ven también en la necesidad de luchar contra los legionarios fascistas y contra la C. G. T. que quiere introducirse en forma rastrea y confusionalista en el Puerto.

Los panaderos, después que su sindicato ha sido declarado ilícito, se han visto imposibilitados de llamar al gremio a reuniones ni asambleas, situación aprovechada por la C. G. T. para llamar como permiso policial — naturalmente concedido de mil amores — a una asamblea de pseudo panaderos, donde una reducidísimo número de asistentes votó la adhesión a esa central. Pero el espíritu forista de los panaderos no sólo no ha decrecido, sino que cada día tiene más ambiente la F. O. R. A. y sus soluciones de acción directa.

Los chauffeurs, a quienes no solamente persigue la policía sino que las delaciones parten de la sociedad patronal, que se reúne en la Casa del Pueblo y en los centros socialistas; los lavadores de autos, a quienes se lleva presos directamente desde los garages donde trabajan; así podríamos seguir enumerando todos los gremios, sin ninguna excepción, y en todos deberíamos decir más o menos lo mismo: persecuciones, obstáculos a cual más grande, que son salvados por la constancia y la combatividad de los obreros.

He aquí a grandes rasgos los hechos más salientes del último año. He aquí como nos encontramos al presente 1º de Mayo.

Frente a todo, la F. O. L. B. exhorta al proletariado a no abandonar la lucha contra el estado de sitio y la reacción en general, a proseguir la reorganización de los gremios y la intensificación de las tareas promilitares, a luchar por la libertad de los presos sociales, por todos los derechos arrebatados, contra el capitalismo y contra el fascismo.

Comité Regional de Relaciones Anarquistas

Comité Regional de Relaciones Anarquistas

Comité Regional de Relaciones Anarquistas

Como en todas partes hace estragos el hambre y la desocupación. Como en todas partes el gobierno se dedica a perseguir y encarcelar revolucionarios, a proyectar nuevas leyes represivas, sentando las bases de un vergonzante fascismo legalitario.

Mientras los productores del campo — peones y chacareros pobres — mueren las cercanías de las ciudades reducidos a la mendicidad, dados se cubren de campamentos de desocupados harapientos que la policía hostiliza, mientras hay una tragedia de hambre en cada hogar proletario, los grandes parásitos festejan con orgías su dominación sobre el pueblo y los políticos disputan el usufructo de las prebendas burocráticas.

Justo, heredero de la dictadura de Urburu, prototipo del tiranuelo vergonzante, araña su jauría en la casa al obrero, como las cárceles de rebeldes y envía al sadismo de los verdugos de Ushuaia a nuestros más ahnagados militantes. La F. O. R. A. es declarada asociación ilícita y sólo las organizaciones amarillentas pueden existir públicamente. Las torturas más bárbaras son aplicadas a discreción por las bestias policíacas y aún se proyecta extender las atribuciones "legales" de ese fierro. En suma, como en todas partes se trata aquí de salvar la situación, de solucionar la crisis universal recorriendo al terror, haciendo del terror el fundamento del equilibrio capitalista y estatal.

Reafirmando una vez más nuestra fe en la Revolución Social Libertaria, decimos finalmente:

LOS PRODUCTORES DEBEN APODERARSE DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION, CAMPOS, FABRICAS, TALLERES, USINAS, etc. DE LOS ELEMENTOS DE TRANSPORTE Y DE LOS DEPOSITOS DE MERCADERIAS y proseguir el proceso económico desde los organismos proletarios existentes

— sindicatos, cooperativas — y de los que surjan luego del hecho insurreccional, sin crear ningún poder político centralizado y burocrático.

El camino hacia el verdadero socialismo, que es anarquista, es uno: ORGANIZAR TODOS LOS ASPECTOS DE LA VIDA SOCIAL SOBRE UN AMPLIO CONCEPTO FEDERALISTA LIBERTARIO.

Con estas consignas que deben grabarse a fuego en la conciencia del proletariado de las ciudades y los campos, levantada en alto la bandera roja y negra que no podrá jamás ser abatida por los crímenes del Capitalismo y del Estado, como el mejor recuerdo a la memoria de los Mártires de Mayo, llamamos a los trabajadores a la lucha, a la franca acción insurgente contra los que nos explotan y tiranizan.

Comité Regional de Relaciones Anarquistas

Comité Regional de Relaciones Anarquistas

Comité Regional de Relaciones Anarquistas



ESTADO DE SITIO... POR TIEMPO INDETERMINADO

Cuando después de 18 meses de franca dictadura se produjo la variante de la "normalidad constitucional" no dejamos de prevenir al pueblo contra la ingenua esperanza de ver una mejora que fuera en la farsa del cambio de gobernantes.

Dijimos entonces que la dictadura no había terminado, que aún que concediera un insignificante y pasajero alivio y "tolerara" algunas menguadas libertades no tardaría en volver a caer con todo el peso de su brutalidad sobre los trabajadores y especialmente sobre aquellos que no se resignan a ser misero pasto de explotación. Y eso era de prever, no sólo porque el militarismo degenerado había reemplazado a otro de la misma especie, sino porque dada la situación general del país y del mundo, ningún gobernante podía obrar de otro modo. Su arma de gobierno por excelencia debía de ser el ESTADO DE SITIO, independientemente de que su origen era más o menos democrático, más o menos fraudulento.

Los hechos confirmaron de inmediato nuestras prevenciones. Justo continuó y reprodujo las canalajadas de Uriburu. Se siguieron deportando obreros y las cárceles volvieron a llenarse de compañeros nuestros, que no hacía mucho las habían abandonado. En homenaje a la hipocresía legalitaria del nuevo gobierno instauróse la farsa judicial de la "asociación ilícita" y así, mientras de una parte se clausuraban locales y se iniciaban procesos absurdos, por otro lado se protegía ostensiblemente las patotas fascistas que balearon a mansalva manifestaciones obreras.

Eso no bastaba a los designios reaccionarios del gobierno. Y vino nuevamente el estado de sitio, con el pretexto de presuntas sonadas políticas, pero sin realidad para llegar al exterminio del movimiento obrero revolucionario representado por la FORA y aún al EXTERMINIO FISICO de aquellos militantes que más se hayan granjeado el odio de la policía.

Hace cinco meses estamos bajo el "nuevo" estado de sitio. Ushuaia ha recibido nuevos contingentes de víctimas para el sadismo de los verdugos. Numerosos trabajadores son consignados a la venganza del fascismo internacional. Los pabellones de Villa Devoto lloran rápidamente tras las deportaciones y confinamientos que los habían descongestionado. En las más téticas mamurras policíacas la inguición más refinada funciona sin reparos, impune, por ahora...

Estado de sitio. Es decir dictadura de hecho, preparación de un vergonzante régimen fascista a tono con la reacción internacional. ¿Quién ha dicho que el estado de sitio será levantado pronto? ¿Que la Constitución, el Congreso, etc.? No, el estado de sitio no será levantado para nosotros, libertarios, trabajadores organizados para la lucha. Es la dictadura, el terror de arriba que sólo amainará cuando seamos capaces de abalanzarnos contra su mecanismo, de hacerlos respetar en su propia casa.

En Voz Baja

No debe resonar en la prensa de propaganda adaptada al tono del optimismo y al clima de la acción proselitista, la palabra amarga del desaliento. Pero es preciso decir algo y lo diremos en voz baja, como al oído.

No es la primera vez que proyectamos ante nuestros amigos el temor ante la caída en una nueva edad media tenebrosa, de sofocación espiritual y de abyección escatológica. Y esa perspectiva no se nos quita de la vista por un solo instante. ¿Hay derecho a ponerla ante los ojos de los que no la ven, de los que no la presienten y llevar así a su espíritu una sensación de escatofrío y de angustia?

Que se nos permita a los que hemos hecho cuanto hemos podido por elevar la mirada y la aspiración de los desheredados hacia un nivel de vida superior, decir al oído de los que sufren el porvenir que les espera.

No se discute ya, se tiene por un axioma fuera de duda, aun en los círculos más interesados, la caída del mundo capitalista. Todo un período de la historia, con su régimen económico y político, con su cultura, con sus valores éticos, con sus costumbres, con sus supuestas verdades, toca a su fin; una transformación es inevitable y se está operando ya.

Sobre esto reina el acuerdo. Los defensores del privilegio y de la iniquidad social, no defienden el statu quo, el estancamiento en las actuales formas de vida, sino que propician también cambios económicos y políticos más o menos importantes. En una palabra, hasta los mismos conservadores son hoy revolucionarios, y mucho tememos que sean los únicos revolucionarios. Sólo que las revoluciones, es decir las transformaciones sociales, pueden ser progresivas, en el sentido de la libertad y del bienestar para todos, o regresivas, en dirección al despotismo y a la esclavitud, y los conservadores de los privilegios no pueden ser fautores de las primeras.

Estamos seguros de que el capitalismo en su estructura presente no podrá conservarse, que cada día serán más grandes en su seno las contradicciones y las dificultades y que su modificación es necesaria, vital.

¿Pero de dónde parten las fuerzas más activas para esa modificación? De las derechas sociales, del fascismo internacional. Hay una fruta madura que cae por su propio peso: el capitalismo privado; hay una fuerza mundial dispuesta a recibir la herencia y a ocupar el puesto del régimen caído: el fascismo.

pasivamente por los hombres de la reacción. En el fondo no del todo convencidos, pero al menos sin fe en la revolución propia, sin confianza en su fuerza, sin iniciativa para tomar el destino en las propias manos. Comparemos el estado de ánimo que siguió a los años 1917 y 1918 en todo el mundo proletario: una ola de esperanza agitó las grandes masas, que vislumbraron la tierra de promisión. Fue sólo un alfiler; se quería avanzar, pero a las órdenes de jefes acreditados; se quería entrar en el nuevo mundo marcando el paso, obedeciendo órdenes de arriba, en lugar de avanzar creando instituciones nuevas e inspirando con nuevo espíritu todos los actos y pensamientos del hombre.

El fracaso de la revolución rusa y su culminación en el despotismo se deberá puramente al autoritarismo marxista o bien a la ausencia de fuerzas creadoras populares? Quizás a lo uno y a lo otro. Pero el bolchevismo hubiese sido impotente para estrangular la revolución de octubre de 1917 si en las masas trabajadoras hubiese alentado vivamente la voluntad revolucionaria, la acción constructiva, la iniciativa libre.

Un ejemplo convincente de vida socialista en Rusia habría significado para todo el mundo una fuente de inspiración, una orientación mental y revolucionaria decisiva. Pero al comprobar que de la Rusia bolchevista no llegaba más que la lección de un nuevo zarismo despotico, de un capitalismo de Estado sofocador, el proletariado mundial se sintió decepcionado y en lugar de florecer en capacidad creadora se dejó llevar indiferentemente por los acontecimientos. Y sigue así.

Las revoluciones de la hora son revoluciones fascistas, golpes de Estado de las derechas, con la pasividad más desoladora de parte de los

trabajadores. No hay iniciativa, no hay voluntad revolucionaria en las grandes masas; éstas esperan la solución de los problemas de su miseria y de su malestar creciente, siéndoles indiferente que venga de un lado o de otro. No les interesa la libertad, que es el polo de la revolución progresiva; les interesa sólo el pan, y eso de un modo mesiánico, porque ellas nada hacen y nada emprenden para asegurarlo.

En esas condiciones no hay más que una revolución posible: la gestada y realizada por una nueva tiranía, es decir una revolución de Estado o de palacio, no importa que se haga en nombre de la nacionalidad o en nombre del proletariado.

Para que la revolución sea progresiva y traiga los frutos a que nosotros aspiramos, es decir la convivencia social igualitaria en la libertad y en el bienestar, es preciso contar con la existencia de una fuerte voluntad revolucionaria en las masas, de una vigorosa capacidad de iniciativa. Y esa no existe por el momento, o al menos sus efectos no llegan hasta nosotros.

Ahora bien, si la herencia de la bancarrota del régimen del capitalismo ha de recoger la reacción, el fascismo, o bien una revolución de Estado, que dejará a los hombres en la dependencia y en la sumisión, siempre explotados y oprimidos, los nuevos valores imperantes serán valores de esclavitud y de tiranía elevados a su máxima expresión y sobre ellos se edificará un largo reinado de medioevalismo y de abyección. Hacia ese porvenir se encamina el mundo. Basta echar una ojeada a cualquiera de los aspectos de la vida contemporánea para constatar que el fiel de la balanza se inclina en ese sentido.

Está al alcance de todos los que piensan un poco encontrar a granel comprobaciones de esa trágica conclusión.

Tal es el camino por el que avanzamos a pasos de gigante en los últimos diez años. Tales las causas

de nuestro pesimismo; pesimismo que no es renunciamiento, sino esfuero, escrutamiento afanoso de los medios y de los recursos para cambiar el aspecto de la situación, evitar la catástrofe.

Dos grandes esperanzas nos sostienen y nos estimulan. La primera es España, donde germina una gran revolución que podría cambiar el panorama político del mundo; el cual pueblo hay voluntad revolucionaria, hay iniciativa y hay una relativa fuerza ya, la suficiente para plantear desde este momento caracteres serios un ultimatum definitivo a los privilegios dominantes. La lucha, que hoy es de escaramuzas, de intentonas heroicas, pero en pequeña escala, tiende a generalizarse y España está realmente dividida en dos bandos: con revolución de la libertad, simbolizada en la Confederación Nacional del Trabajo, o contra ella. Contada ella está el gran frente único formado virtualmente por todas las tendencias de la reacción, en primer término la socialdemocracia.

Si los acontecimientos llevasen a la derrota de la Confederación despidiéndonos de la acción revolucionaria colectiva por muchísimo años!

¿Sería entonces otra tentativa de menores proyecciones, pero capaz de torcer el rumbo de la historia y de despertar a los pueblos a su acción directa. Cuando la acción que el movimiento de la libertad juega en España en estos años haya perdido, lo que no queremos imaginar siquiera, quedaría la acción individual extrema, de pequeños núcleos reintegrados a la clase, destinada y actuando desde el interior para obstaculizar el derrumbe en el fascismo y de perturbar valores nuevos en las colectividades. Esta acción significaría por lo menos un compás de espera en la marcha general de los acontecimientos. Lo que no se ha podido la acción colectiva, quizá pudiese realizarse la acción individual. Ese debe ser el último fuerte de las fuerzas libertarias, para esa última batalla de época es necesario prepararse y organizarse.

Seguimos con tanto interés y tanta pasión como el que más las posibilidades de la acción colectiva en todo el mundo y no ignoramos en líneas generales lo que puede ser de la acción revolucionaria de cada país. Pero en ninguna parte se nos ofrece lo que nos ofrece España en posibilidades materiales por el vigor de nuestras fuerzas, en posibilidades morales, por la perseverancia que tendría una revolución social en aquel pueblo. Pero lo repetimos, si allí se pierde el juego, la revolución de la libertad está perdida por muchísimos años. Podemos de paso, pues, en el último refugio y en el último baluarte: la acción individual de los anarquistas completamente convencidos de su gran misión y de su gran responsabilidad. Sería poca, tal vez, pero su significación puede ser enorme y trascendente.

La información del individuo en cuestión es muy otra, la que puede verse bosquejada, en el penúltimo párrafo de la última transcripción.

ANARQUISTAS LUCHAN EFECTIVAMENTE CONTRA TODAS LAS GUERRAS

UNION CHAUFFEURS

El caso de Juan Valdetero

El proletariado se habrá sentido sacudido por un movimiento de fuerza, y mucho más el que compone el gremio del volante, al leer la publicación aparecida en el diario "República" del 5 de marzo que firma "el conocido... militante" Juan Valdetero.

Más que esa publicación plagada de calumnias, habrá sorprendido silencio que al respecto de dicha publicación viene observando la A. de U. Chauffeurs.

El asunto ha sido ventilado con la comprobación abrumadora de que el que aparece como acusador, de que cuanto en la mencionada publicación se decía, eran calumnias, con el agravante de que el tal Juan Valdetero, firmante de ellas, sabía que lo eran.

La primera manifestación del difamador al invitarle a que formulara cargos ante la Comisión Administrativa (de la cual él formaba parte, fué lisa y llana de que no concurriría, alegando que siendo la A. "juez y parte en el asunto, el fallo estaba descontado que se daría en su contra."

Se le comunicó que si pensaba hacer carrera de difamador y escudarse irrisponsablemente eludiendo la ventilación de el asunto, en el propio terreno por él planteado, aunque sin darse cuenta, la sanción llevaría a término igualmente si él no concurriría, en reunión de Administrativa y compañeros de solvencia, sobre la base de la publicación, puesto que de su contenido emergían las causas del entorpecimiento, y en su texto había materia sobrada para llegar a conclusiones minantes. Si las conclusiones a que se arribara no eran para él lo suficiente justas, tenía el recurso de apelar al gremio, quien juzgaría la C. A. había fallado con criterio ecuánime.

Colocado en ese trance, concurrió. Invitado a que especificara cuáles eran los "negociados turbios de inescrupulosos", salió por los cerros de Ubeda diciendo que en tanto a eso él se refería a individuos que personalmente pasaban a beneficio de los presos y que hasta a su nombre habían circulado.

Lo que puede haber de cierto en esto de circulación de listas por individuos ajenos a la organización, nada sabemos ni sabemos de que estos momentos circulen las tales listas. Suponemos que se trata una mala excusa esgrimida con el objeto de cubrir su verdadero propósito. Al decir que suponemos que se trata de una excusa, nos basamos en que en párrafos anteriores enfoca el ataque en contra de la Administrativa de la manera siguiente:

"Frente a la gravedad de la situación porque atraviesa el gremio del volante y ante la incapacidad moral y sindical que están demostrando las personas que a espaldas de la voluntad del mismo, al no se consulta para nada, asumen su dirección, porque tienen el poder el sello de la organización, no queda otro recurso que enrar con toda decisión la labor de reorganización para dar vida a un verdadero sindicato que defienda con eficacia y honestidad en forma y nadie pueda jamás abrigar la menor sospecha, los intereses económicos y morales de los chóferes."

Esto lo dice al comienzo y en el mismo sentido continúa hasta final, sin mencionar ni insinuar siquiera a personas extrañas. Se invitó también a que probara lo de "la incapacidad moral y sindical que están demostrando las personas que a espaldas del gremio", etc., para lo que no fué capaz de encontrar ni una mala palabra. Aunque en forma incompleta, con esa publicación, ha logrado dar la silueta de sí mismo.

Nosotros la completaremos después de que se trate su salto de miembro de Comisión Administrativa de la Unión Chauffeurs al puesto delegado de los patronos de colectivos.

Ampliando lo ya publicado, que es terminante, van estos párrafos: "Es necesario que nos acostumbremos a las cuentas claras, a las situaciones definidas, a que nuestro: actos sean a la luz del día, de manera que en ningún caso se presten a dudosas interpretaciones o a sociados turbios de los inescrupulosos. Es necesario que el control gremio sobre los hombres que administran su organización deje ser una palabra bonita para convertirse en una realidad. Hay que estar para muchas cosas que no benefician a la organización. A los pocos por cuestiones sindicales y sus familias hay que ayudarlos, pero forma que todos los que contribuyen con su fuerza en cualquier momento del destino de su dinero."

Para que lo sepan propios y extraños, la solidaridad de nuestro gremio no se circunscribe sólo a cuidar al C. P. Presos, a atender directamente los de su organización y familias de los mismos, sino que extendiendo hasta para los que están en Ushuaia sin distinción de afiliación y a los que se encuentran en Villa Devoto, de igual forma.

El segundo esfuerzo que viene realizando nuestro gremio, es precisamente el que ha pretendido sacar el estimador Juan Valdetero, contra cuyo sujeto algún día tendrá que dar su fallo los propios familiares.

Los socialistas claman por la paz y el orden democrático... burgueses. Ellos, que en cada país adoptan la actitud que más favorezca a sus intereses. En el Uruguay en donde no tienen más que la "fuerza de los principios" están en contra de la dictadura. Aquí, que tienen 47 bancas y lo demás, están por el orden y la seriedad y sostienen abiertamente la dictadura.

Los bolcheviquis están contra la guerra... imperialistas y por la "autodeterminación" de los NEGROS E INDIOS que pueblan el desierto del Chaco... ellos que ahogaron en sangre bajo la dirección de Lenin y Trotsky, la comuna libre de Kronstadt que conjuntamente con los campesinos de Ucrania, sostenían esa misma aspiración de autonomía local dentro de la organización regional.

Los anarquistas, estamos contra todas las guerras y sus causas, el Capitalismo y Estado.

Sólo esa lucha, señala a todos los pueblos, el camino de su liberación definitiva, sólo ella conduce sin engaños ni traiciones al objetivo final de la Revolución Social y a la orga-

JUSTICIA DE CLASE

El Caso de Junín

En la cárcel de Mercedes, se halla preso y procesado un hombre inocente por el delito de haber declarado la verdad como testigo del hecho en que el comisario Poveda, de Junín, atizó a balazos al camarada Ferrer.

El comisario y el candidato conservador Benito De Miguel, intendente de Junín, que apaña a aquél, estaban interesados en "hundir" a Ferrer.

Pero de la trampa político-judicial, lo salvó la figura inoperada de un hombre limpio, el obrero Milanese del F. C. P. quien como testigo de la agresión del comisario Poveda, declaró todo lo que había presenciado.

Ahora paga en el calabozo y con la inminencia de un fallo adverso por un proceso de "falso testimonio", el delito de haber sido recto y veraz.

Milanese, que con su declaración honrada salvara a Ferrer de las fauces de la justicia de clase, es un trabajador que no ha tenido otra cuenta con nadie más que hoy con un intendente y un comisario conservador.

Si Milanese ha sido hasta hoy un hombre prescudente y despreocupado, ahora aprenderá en su carne misma la que es la opresión burguesa, la dictadura de clase. Ahora será un rebelde, la sociedad lo ha hecho.

Milanese es un obrero de los talleres del F. C. P. en Junín. ¿Y qué ha hecho la organización obrera la Unión Ferroviaria para obtener su libertad?

Hasta hoy, absolutamente nada. Y tampoco lo esperamos. De cualquier manera, Milanese puede estar seguro de que no está solo y que el brazo solidario del pueblo trabajador, luchará por su libertad y viciará su sacrificio.

de su libertad o sus vidas, para enseñanza y estímulo, como la inteligente preparación y continuación de una obra subterránea, clandestina, de eficaz proletarismo

ANARQUISMO DE HOY

Aplicado entonces el anarquismo a una tarea efectiva de creación, actúa e influencia en las masas obreras y roza, en el curso de su cotidiana batalla, con las realidades de una contienda que impone, así como condiciones de heroísmo y tesón, también dotes de inteligencia y aptitudes ritmadas y tácticas.

En la Argentina, las feroces represiones sufridas por el anarquismo, se distinguieron más por su aspecto sangriento que por su tendencia a permanecer. Aun la misma famosa "Ley de Residencia" fué algo que el ambiente social la contaba como efímera.

En la actualidad, la agudización del desastre del régimen burgués, enfoca la represión en sentido universal y con ánimo de permanencia pues es la defensa desesperada de un sistema social que agoniza y se derrumba. Vista así la reacción estatal y burguesa, los anarquistas revolucionarios condicionan sus armas y sus núcleos a las exigencias de una lucha en la que se emplearía tanto el generoso heroísmo de nombre "movimiento anarquista", los que insurgen con el sacrificio

DEBEMOS

...extender cada vez más nuestra influencia en todas las capas de la población explotada y oprimida.

Lievemos la palabra orientadora de los anarquistas a las sociedades vecinales, sociedades cooperadoras de las escuelas, en los centros y bibliotecas de barrio.

LA COMISION.

MAYOR AGITACION POR LOS PRESOS DE BRAGADO

Acotaciones al Margen de Un Congreso

—Se pudo comprobar durante el funcionamiento del Congreso "antiguarrero", que los canes rojos no satisfechos con atacar a los anarquistas en el boletín del Congreso — al mismo tiempo que se invitaba a "todos los hombres de todas las tendencias", a un amplio "frente único de masas" contra la guerra, habían hecho creer a los invitados y a la mayor parte de las delegaciones que los anarquistas se apresta-

ban a sabotear el congreso.

Grande fué el estupor de la rabiosa barra y de la mayoría subordinada cuando oyó de los oradores libertarios, el lenguaje muy poco comprensible para ellos, de la fraternidad y de la deposición de odios, en aras de una lucha conjunta, sin exclusiones y sin sumisiones contra la guerra y sus causas.

Hasta Ponce manifestó públicamente estar sorprendido de ello, pues según su propia declaración a algunos delegados, — después del retiro de la minoría — los organizadores del mitin le aseguraron que los anarquistas irían a "sabotear el Congreso".

En las últimas sesiones a que concurrió la minoría y mientras sobre sus 45 componentes llovían los ataques de los rojos y de su barra de hierro, también sentían una al parecer lluvia de gotas de rocío, ilusión que se completaba con la coincidencia sobre sus cabezas de una gran claraboya abierta del galpón en que se realizó el "Congreso".

Después de su término se supo que efectivamente era una lluvia, pero de pitalina roja, de saliva bolchevique.

Así luchan contra la guerra los bolcheviques alzando la bandera de disensión y del odio.

Así GOBIERNAN en Rusia y "construyen" el socialismo. A este respecto el Congreso fué un reflejo pálido, un esbozo lejano de lo que realmente es la dictadura "del proletariado".

Así como en el Congreso de Montevideo se hacían votar resoluciones y declaraciones anteriormente preparadas (¿en Francia? ¿en Moscú?) con el mangoneo de las mayorías y con el cuento de la democracia, se ilusiona a las masas haciéndolas creer que son ellos quienes deciden en sus asuntos colectivos.

Circular del Comité

Cuando una vez se dijo "hay siete compañeros a salvar" a una grande y dolorosa verdad. SIETE son los compañeros encerrados en el proceso de Bragado y sobre los cuales toda la fiereza de la acción pretende desatar la barbarie de sus códigos.

En estos momentos de dura represalia y persecución a los tantos del movimiento obrero revolucionario y anarquista, es de ponerse a prueba la consistencia solidaria de un movimiento de ideas de libertad y de justicia como el nuestro.

Entrado el proceso a los compañeros de Bragado en el período de prueba, se requiere una gran ayuda económica para salvar los que tal tarea demanda y estar el Comité Pro-Presos y Deportados en precaria situación económica.

Este Comité de Agitación entregado a una tarea de relación y correspondencia intensísima y que también demanda gastos pensables, insiste ante los compañeros e instituciones afines de para que procuren allegar fondos al Comité P. F. y Deportados destinados a salvar los gastos que demanda la defensa del Proceso de Bragado, máxime en la hora presente en que se halla en la víspera de las pruebas de descargo.

No deben dejar pasar por alto los periódicos obreros y anarquistas que logran ver la luz de vez en vez a pesar de la dictadura de la publicación de las CIRCULARES DE ESTE COMITÉ o en sus trabajos de la Redacción tendientes a mantener en el ambiente revolucionario la tensa voluntad de correr en ayuda de los compañeros se hallan a punto de tener que soportar una de las más monstruosas condenas.

PRISION PERPETUA a Pascual Vuotto, De Diago y M. DIEZ y SEIS años de prisión para Ramos, Bossini, Bodelón y es lo que pide el fiscal, movido por el odio y la venganza y constituye la satisfacción del venal juez DIAZ CISNEROS, a representación del venalismo leguleyo y la mediocridad.

Deseamos que el recibo de la presente CIRCULAR, los compañeros e instituciones contesten para remitirles propaganda que este procurará editar con el fin de que llegue hasta las capas más raras del pueblo, el conocimiento de la oscura trama antiproletaria que media este absurdo y criminal proceso a los SIETE camaradas de Bragado.

AYUDAD AL COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS. PONEOS EN RELACION CON ESTE COMITE DE AGITACION Y PROPAGANDA SOLIDARIOS. COOPERAD A ROMPER LA MORDAZA DE LA DICTADURA.

Por el C. de Ag. P. F. de E.
El Secretario.

GLOSARIO

El Comunismo Anárquico

Sabido de todos es que nuestro ideal, sintetizado en la palabra ANARQUIA, tomado en su contenido programático DE ORGANIZACIÓN LIBERTARIA DEL SOCIALISMO, SE HA LLAMADO SIEMPRE COMUNISMO ANARQUICO. Así toda la literatura anarquista y socialista en sentido comunista, hasta el fin de la I. Internacional.

El colectivismo estatal y legalitario por un lado y por el otro el comunismo anárquico y revolucionario eran las dos escuelas en que se dividía el socialismo hasta el estallido de la revolución rusa. Y cuántas polémicas hemos tenido desde 1880 hasta 1918 con los socialistas marxistas y con los modernos neocomunistas sosteniendo la fórmula comunista en contra de un colectivismo de corte militarista germano. Ahora bien, el ideal de ellos sobre la reorganización futura ha permanecido el mismo, atenuándose su carácter autoritario. Entre el colectivismo que era entonces objeto de nuestra crítica y el comunismo actual de los neocomunistas, LA DIFERENCIA ESTA UNICAMENTE EN EL METODO Y EN LOS MOTIVOS TEORICOS, NO EN EL FIN. En verdad retorna al Comunismo de Estado de los socialistas alemanes de principio de 1880, (el "Volkstaat", Estado Popular) del cual Bakunin hizo una crítica muy corrosiva, y aún el socialismo gubernamental de Luis Blanc, demolido definitivamente por Proudhon; pero sólo desde el punto de vista secundario político, del método revolucionario estatal, no del punto de vista económico propio de la organización de la producción y de la distribución de la riqueza, sobre el que Blanc y aun Marx mismo vieron más claro y más amplio que los neocomunistas modernos.

El contraste, la contradicción, no está, pues, entre el COMUNISMO Y LA ANARQUIA, sino entre EL COMUNISMO AUTORITARIO O ESTATAL Y EL COMUNISMO LIBERTARIO O ANARQUISTA, si hay que buscar una contradicción en los términos, no se hallará ésta entre COMUNISMO Y ANARQUIA. QUE SE INTEGRAN TANTO QUE UNO NO ES POSIBLE SIN EL OTRO, sino más bien entre Comunismo y Estado. Por lo menos su conciliación es muy difícil y queda subordinado al sacrificio de toda libertad y dignidad humana hasta hacerla casi imposible, HOY QUE EL ESPIRITU DE REVUELTA, AUTONOMIA Y DE INICIATIVA ESTA EXTENDIDO ENTRE LA MASA ANHELOSÁ NO SOLO EL PAN, SINO TAMBIEN DE LIBERTAD. (Luis FABBRI — Comunismo y Anarquía).

El comunismo, como concebida abstracta, y es siempre abstracto lo que no lleve en sí la vida con su libertad y su materialidad, se esfuerza por traducirse en cada espíritu en concepciones más concretas y toma lo que encuentra en el alma humana, modelos de la vida y motivos morales propios de la organización actual. Como la ideología práctica y corriente del hombre contemporáneo es reglamentada, el comunismo toma en su cerebro los mismos caracteres, y esta transformación se produce de una manera hasta tal punto espontánea e inconsciente que NI UNO MISMO SE DA CUENTA DE LA COMEDIA QUE REPRESENTA CONSIGO MISMO, OCULTANDO ANTIGUILLAS BAJO LA NUEVA DENOMINACION REVOLUCIONARIA. De esta fuente es de donde proceden NOCIONES TAN ABSURDAS DESDE EL PUNTO DE VISTA LOGICO COMO LA DICTADURA FISCAL DEL PROLETARIADO EN LA SOCIEDAD FUTURA los honores de trabajo sustituyendo a la manera, la retribución proporcional al número de horas de trabajo, el colectivismo de Estado con empleados en lugar de fabricantes, el sistema penal que obligue al individuo a cumplir los deberes del comunismo, etc; y EN LOS ESPIRITUS COMPLETAMENTE IGNORANTES, en los obreros a los cuales la propaganda ha llamado la consigna de la organización futura sin precisar más, el comunismo toma sencillamente la sencilla forma: ocuparemos el puesto de la burguesía y la dominaremos como hoy nos domina ella. En una palabra, LO UNICO QUE CAMBIA SON LOS PARELES Y LOS NOMBRES, MIENTRAS QUE LAS RELACIONES ENTRE LOS HOMBRES PERMANECEN INVARIABLES. — Z. E. WALCZEWSKI (La Idea y la Revolución Social).

Ha Muerto el Juez Thayer

De "La Prensa", del día 19 de abril ppto. extractamos la siguiente noticia:

"Boston, abril 18 (Unidad) — A la avanzada edad de 75 años falleció hoy en esta ciudad el juez Webster Thayer, que como se recordará presidió el tribunal que juzgó y condenó a los súbditos italianos Sacco y Vanzetti en un juicio que tuvo resonancia mundial.

"El juez Thayer muere, directa o indirectamente, a consecuencia de la fuerte impresión recibida en un atentado criminal contra su persona, registrado en septiembre último, en el cual su residencia de Worcester fué parcialmente destruida por una potente bomba de dinamita. Desde esa fecha la salud del extinto fué decayendo gradualmente y de nada valieron los recursos de la ciencia para detener un mal enteramente nervioso agravado por la vejez."

Como se recordará, pese al cúmulo de pruebas fehacientes aportadas por la defensa y al formidable movimiento de opiniones que se sus-

citará universalmente a favor de los dos anarquistas italianos, en la madrugada del 23 de agosto de 1926, Sacco y Vanzetti fueron sentados en la silla eléctrica, después de siete largos años de cautiverio.

Pocos procesos en la historia llegaron a conmover tan hondamente a la opinión pública mundial como este. Hombres pertenecientes a las más heterogéneas condiciones y corrientes sociales, movidos por un mismo sentimiento de justicia y de solidaridad humana, manifestaron su franco repudio por ese crimen jurídico. Sin embargo, ni las energéticas protestas de los trabajadores, ni la intervención directa o indirecta de las más destacadas personalidades en las distintas esferas de las actividades sociales, lograron detener la mano del verdugo.

La plutocracia yanqui, indiferente al clamor universal y por intermedio de sus lacayos — entre los cuales el juez Thayer, por su fobia a las ideas, fué uno de los que más se destacaron — satisficó su sed de venganza con la muerte de es-

PROPAGANDA

Infiltración en todos los frentes, debe ser tarea de todos los revolucionarios, especialmente de la juventud. Organización de grupos de barrio y de fábrica; introducción de nuestra prensa en los círculos de constitución de Asociaciones Estudiantiles, Comités de la Guerra; organización de grupos de desocupados ligados a los sindicatos de la F. O. R. A. ellas son labores urgentes que debemos poner el mayor empeño en realizar.

Los dos pioneros de la libertad, según la encuesta informativa, este funesto período de muerte a consecuencia de una fuerte impresión recibida a raíz de un atentado perpetrado en contra de su persona; impresión esta que repercutió sobre su organismo culminó con la muerte. No es la primera vez que se registra un caso semejante; podríamos decir que eso es un rasgo peculiar de todos los revolucionarios que se arrojan sobre la tierra, aun a la fuerza, una cobardía vergonzosa.